



OPINA.21

HUGO PALMA

GOBERNAR DESDE LOS BANQUILLOS

"No es fácil. Además de las inversiones que requiere ser elegido a lo que sea, hay gastos en abogados, testigos y bastante tiempo ante fiscales y jueces..."

No es fácil. Además de las inversiones que requiere ser elegido a lo que sea, hay gastos en abogados, testigos y bastante tiempo ante fiscales y jueces. Eso dificulta que dediquen su esfuerzo, talento y desvelos al bienestar del pueblo; que juran es su única motivación para apuñalarse por cualquier cargo.

Como "la corrupción se conjuga siempre en pasado", les alivia tener a quien culpar. Los nuevos juran que la combatirán. Y los que estuvieron juran que las investigaciones, procesos y condenas que se ganaron fueron obra de "sus enemigos políticos" y que, de ser reelegidos, seguirán su heroica lucha

contra el flagelo que tortura al pueblo peruano a quien le roban, sin inmutarse, alimento, educación, salud, seguridad, justicia, tranquilidad y esperanza.

Esto obliga a tener en cuenta los propósitos que el jefe de Estado enunció y sigue difundiendo. El 6 de diciembre pasado, aniversario de la Policía Nacional, dijo que el gobierno del pueblo combatirá la corrupción "...con honestidad, con transparencia, con la autoridad moral que siempre nos ha caracterizado, pero sobre todo con el gran aporte que solo nuestra moral y ejemplar actitud nos inspira". El 9 de ese mes (Día

"Como 'la corrupción se conjuga siempre en pasado', les alivia tener a quien culpar..."

Internacional del tema), en la Comisión de Alto Nivel Anticorrupción lamentó que "... nos falta la ley más importante, la ley que haga cumplir las leyes" y que "... si hay que fortalecer las instituciones, hagámoslo de una vez". Más recientemente, el 15 de enero, en modo visionario "... exhortó al

Poder Legislativo a pensar en la población y limpiar el escenario político de funcionarios vinculados a delitos de corrupción" y sobre las inminentes elecciones añadió: "En esta fiesta política... está en manos del Congreso que ya no postulen personas... que tienen problemas de corrupción".

Lástima que no fueran atendidos. Ello impide, entre otras, la aplicación de la Ley 27815 del 22 julio de 2002 "Código de Ética de la Función Pública" y muchos otros dispositivos generales y específicos que harían innecesario "el sacrificio" de millares de elegidos y candidatos. Y en dos semanas, el

pueblo no se amanecería examinando prontuarios y antecedentes. Hay excepciones, siempre. Pero si creemos que ya nos han robado demasiado, preparémonos para lo que viene. Como apunta la historiadora Carmen Mc Evoy: "Desde la fundación de la República, el Estado es un botín".

Como parte de la lucha del Ejecutivo y el Congreso contra la mortal pandemia, deberían disponer: a) que en todo local del Estado, empezando por los suyos, se coloque un gran cartel: "La corrupción es el delito que más roba"; b) cambiar en acusaciones y sentencias de corrupción la ridícula

"...en perjuicio del Estado" por "...de los ciudadanos"; c) legislar que todo sentenciado penalmente no sea candidato a nada; d) los candidatos deberán reunir requisitos no menores a los de las Escuelas de la PNP o Fuerzas Armadas; e) exámenes de conocimientos y psicológico. ¿Nunca se ha hecho? Cierto, pero debió hacerse. Y exceptuando la verbosidad, nadie ve que ahora hagan algo. ¿Por qué creerles, respetarlos, elegirlos o no denunciarlos? El pueblo necesita comer y también una pedagogía que, con tiempo y constancia, haga que el Perú no sea gobernado desde los banquillos.